

# JOONG HYUN PARK

... regresé por mis  
alumnos.

JOONG HYUN PARK, joven Maestro de 33 años, 6º Dan, dedicado a la difusión del Sipalki durante ya más de una década, dialogó con SENSEI en esta sustanciosa entrevista.

-¿Cuál fue su idea primaria de la enseñanza?

-Pienso que para ser profesor hay que sentirlo en el alma. Todos tienen una expectativa de "ser" en el día de mañana. Personalmente tengo satisfacciones, no de ser reconocido sino de poder brindar algo a los demás. A lo mejor, en el futuro, los alumnos no brinden el reconocimiento por lo aprendido pero alguna vez en la vida les servirá una conversación o una enseñanza mía. En ese momento podrán acordarse de su profesor. Hay que sentirse orgulloso de haber nacido para poder brindar algo a alguien.

-¿Su expectativa actual al respecto?

-He tenido satisfacciones y frustraciones. Uno quiere que sus alumnos lleguen también a cinturón negro y difundan los mismos pensamientos de ayudar y aprender. Muchos quedan a mitad de camino y otros abandonan, para mí eso es una frustración. A veces uno ve a un alumno con más capacidad que otros y le presta más atención en su aprendizaje para que el día de mañana sea un sucesor suyo en la docencia. Pero cuando se corta la carrera, frustra realmente.

-Con alegrías y sin sabores en su trayectoria, Ud. no solo es conocido sino también reconocido como Maestro en las Artes Marciales ...

-Yo o cualquiera podría ser un buen Maestro en las Artes Marciales si enseña con dedicación, si piensa en que no haría en el cuerpo de otro lo que no quisiera que hagan en el suyo. Invertir los roles en mi mente, ubicándome como alumno y enseñar lo que me gustaría recibir de mi Maestro. Así se ganará la admiración de sus alumnos y no por decir que tiene tal graduación ya se es un Maestro.

-También por el andar ...

-Sí, más la trayectoria y la forma de ser.

-¿Cuáles serían las vivencias que nutrirían a la formación docente?

-Yo tengo una forma de enseñanza



actualmente. Cuando enseño soy otro, a veces digo cosas que no debería decir, pero cuando un profesor reta a un alumno no es porque no lo quiera o lo rechace, sino que reta a la técnica mal ejecutada y no a la persona, el deseo es enseñar más. Debe haber también una gran camaradería. Existe una cierta distancia entre el alumno y el profesor, pero nosotros, entre los cinturones negros nos reunimos para dialogar e intercambiar conceptos, reforzando los lazos docentes y sentimentales, ayudándonos humanitariamente.

-¿Sin limitarse a la ejecución técnica en el gimnasio?

-Exacto, siempre digo que el gimnasio y el Arte Marcial es una gran familia, los cinturones negros son los hermanos mayores, los colores son los hermanos menores y los cintos blancos los recién nacidos. Al haber hermandad, los resultados son mejores, así como si mi hermano menor tuviese dificultades en matemática, me siento a su lado y le explico. De esa manera los Danes serán respetados y admirados, y los colores harán lo mismo. A mí me costó más de 15 años para formar esta familia, creo que es la

única solución.

-¿Es necesario tener presente no solo la capacidad de enseñar sino también la de aprender?

-Recuerdo que mi Maestro me decía: "cuando uno es novicio o cinto blanco debe aprender del cinturón negro y cuando es cinto negro aprenda del cinturón blanco, ahí realmente sabrá lo que es un Arte Marcial".

Al principio no lo entendía demasiado, cuando uno aprende básicamente el camino, hay que mirar hacia arriba, a los profesores. Y cuando está arriba hay que mirar hacia abajo para saber cuánto nos costó y reflexionar.

-¿Cuáles son los principios del Sipalki?

-Es importante aprender, saber bien la base y conjugarla, de lo contrario no se avanzará, esa es mi experiencia. La técnica debe ser escalonada y progresiva.

-¿Solamente la base técnico-física?

-Cuando uno ingresa a una academia debe hacerlo con una mentalidad y una solemnidad necesaria para el aprendizaje, durante la hora de entrenamiento tiene que ser miembro o parte del cuerpo del profesor. Muchos practican y sus mentes están en otro lado,

por eso ocurren los accidentes o les toma tanto tiempo graduarse. Algunos jóvenes practican para hacer "facha". Lleva años lograr el cinturón negro, el tiempo no nos sobra y tenemos que llegar rápido. Vean que los profesores, digan lo que digan, pasando los treinta años le deviene la decadencia física, técnicamente serán superiores pero su físico no responderá como el de un joven de veinte años, es imposible.

Antes, uno paraba un año y en un mes ya estaba de nuevo en condiciones, no así con más de treinta años de edad, entonces, cuando un joven de 15 o de 17 años ingresa a un Arte Marcial, es cuando necesita apurarse y no llegar a cinturón negro a los 27 o 35 años. Las técnicas de 4º o 5º Dan que pueda aprender de joven las asimilará más fácil cuando tenga fuerza y ganas, no cuando tenga más de 40 años, ¿qué puede aprender?, ya está aburguesado... Es indiscutible y lo observamos en todos los deportes. En Oriente dicen: *las costumbres de los 3 años llegan hasta los 80.* Es importante que el joven que ingresa debe ser parte y mente del profesor mientras tenga esas ganas, así asimilará mejor. Es el único método.

-El Sipalki es muy conocido por el manejo de armas, ¿existe una progresión en el aprendizaje de ellas dado por la complejidad de las mismas o por el grado de asimilación del alumno?

-Las técnicas del Sipalki están hechas para usar armas, en nuestro Arte el *kuon-pob* o pugilato no existió antes que ellas, lo único que se

hizo fue ejecutarlas sin las mismas. Si la base es buena es más fácil manejarlas, deberían ser una prolongación del cuerpo y ser uno con ellas, no dividirse. El arma debe ser el alma de uno, luego sí, podrá dominarla. Es frecuente que quien tenga un cuchillo en sus manos, se olvide de todo lo aprendido en técnicas sin armas, ¿por qué?, se escuda atrás del arma y se confía en ella. Solo piense que tiene un brazo más largo y haga las mismas técnicas, verá que se sorprenderá por su uso, no hay que separarla de uno.

-¿Cuántas armas tiene el Sipalki?

-Hay unas 16 armas, pero se enseñan más las de fácil acceso como un palo, un bastón o un cuchillo. ¿Dónde vamos a conseguir una lanza, una espada o un hacha? ¡No estamos en el Siglo XVIII! Pero, cómo se aprenden, si para pugilato se necesitan años y para espada nada más otros tantos, la gente dice cómo hacen en Sipalki para aprender tantas cosas, es lógico.

El secreto es la prolongación de mi cuerpo a través del arma. Si aprendo a manejar un palo, la lanza agregaría la punta para punzar e igual manejo. Si aprendo palo mediano o bastón con agarre en el medio y hago las mismas técnicas con agarre en un extremo me servirán para sable, y así, con una base sólida aprendo las restantes.

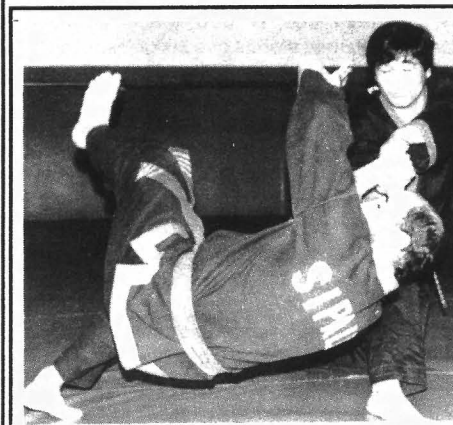
-El color de los cinturones en las Artes Marciales tienen un significado, a veces común a todas, pero el color negro y el ribete rojo de la indumentaria del Sipalki, ¿qué significan?

-El rojo es un invento argentino, el Sipalki usa



el equipo negro completamente. Resulta que la historia fue un poco graciosa ... al principio usábamos todo negro y creo que fuimos los primeros en el país, entonces, cuando la gente venía al gimnasio y veía a todos con los equipos negros creían que todos eran Maestros, se confundían al estar acostumbrados a otras Artes. Por eso se modificó y los cintos negros usaron el ribete rojo para diferenciarse de los alumnos.

-Maestro Park, hace unos años, Ud. sufrió un accidente automovilístico con una grave lesión en su rodilla que le impidió la actividad física. Habitado a una disciplina del movimiento, ¿cómo sobrellevó esa situación?



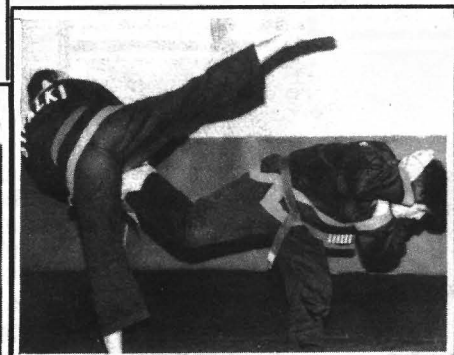
-La verdad, no se lo deseo a nadie, fue muy feo. Hay que tener una gran voluntad, si hubiese sido un practicante nada más podría haber sido más fácil, tal vez algunos profesores no estén de acuerdo, pero quien lleva más de veinte años de entrenamiento lo van a entender, uno se satura. Me costó reintegrarme, varias veces volví, entrenaba y al no rendir como quería no me satisfacía. Se cae el estado físico y hay que tener una voluntad de hierro, yo, no la tengo sinceramente. Volví, no por mí, por mi persona hubiese dejado, regresé más que nada por los alumnos que me seguían, por los cinturones negros. En todos estos años he formado un grupo muy lindo y unido. En cierta forma fue para poder dar un apoyo moral, técnico y transmitirles conocimientos. Pero si mi regreso es solo para volver a estar en perfecto estado físico, la verdad, ya perdí

la voluntad.

Si quiero reintegrarme de a poco, pero que uno se abraze de nuevo a un Arte Marcial en este momento, es necesario estar en contacto con él, tenga ganas o no, y así despertar al "indiecito".

-¿Creo que también cambiaron sus objetivos?

-Claro, en estos dos años, casi sin actividad ni entrenamiento como yo quería, aprendí mucho, tuve tiempo de pensar. Estaba muy ocupado en enseñar todo el día y al alejarme del contacto directo de mis alumnos pense "más allá" del momento y programar con



mayor serenidad los entrenamientos, no solo para mí sino también para mis alumnos.

-¿Qué les aconsejaría a quienes están entrenando Artes Marciales hoy en día?

-Para los practicantes, lo único que les diría es que no pierdan tiempo. Si el profesor les dicen que se "mueran allí ... mueran", entrenen, ningún profesor desea el mal a sus alumnos, para bien o para mal que sea lo mejor posible, con alma y vida haga lo que indique el profesor.

Para los profesores, les diría que su pensamiento sea el de sus alumnos. No piensen como profesores, piensen como alumnos, qué les gustaría recibir de su profesor. Entonces habrá armonía y podrán aprender.